

Los móviles en el discurso de políticos, asesores y representantes de empresas

BORJA MATEU-LUJÁN
Universitat de València

PABLO RIVERA-VARGAS
Universitat de Barcelona

SOLEDAD RAPPOPORT
Universidad Autónoma de Madrid

JOAN ANTON SÁNCHEZ-VALERO
Universitat de Barcelona

Introducción

La incorporación de dispositivos móviles en la educación secundaria ha sido un tema central en el discurso de políticos, asesores y empresarios en España, especialmente en el marco de la transformación digital acelerada por la pandemia de la COVID-19 (Rivera-Vargas et al., 2023). Los móviles, por su ubicuidad y capacidad tecnológica, se presentan como herramientas con un potencial transformador en la enseñanza, pero también como fuentes de controversia y desafío regulatorio (Calderón-Garrido et al., 2022).

La digitalización del sistema educativo ha sido una prioridad en las políticas públicas españolas, un enfoque claramente establecido en la Ley Orgánica 3/2020 (LOMLOE, 2020). Esta nor-

mativa impulsa la integración de estrategias digitales en el proyecto educativo de centro, con el objetivo de fortalecer la competencia digital del alumnado en consonancia con el marco DigComp 2.2 (Marco de Competencias Digitales para la Ciudadanía, versión 2.2) (Vuorikari et al., 2022). Sin embargo, la aplicación de estas directrices ha variado significativamente entre comunidades autónomas, reflejando enfoques políticos divergentes hacia el uso del móvil. Por ejemplo, en los últimos años, la Comunidad de Madrid y Castilla-La Mancha han prohibido su uso general en los centros, mientras Catalunya lo ha fomentado para impulsar la competencia digital e innovación pedagógica. Por su parte, Valencia ha adoptado regulaciones flexibles ajustadas a las necesidades de cada centro educativo.

Pero actualmente, tanto el gobierno de España como los autonómicos (con independencia de su orientación política y su posicionamiento anterior) han puesto el foco regulativo y mediático en la prohibición del uso de los móviles. No se ha determinado una cuestión clara sobre este cambio repentino de opinión de la mayoría de la clase política, aunque ya hace años que los medios de comunicación tradicionales apuntaban hacia este cambio sesgando sus noticias hacia las problemáticas relacionadas con el uso de los móviles (Mateu-Luján et al., 2023).

El presente capítulo analiza las narrativas construidas por políticos, asesores y representantes empresariales sobre el uso de móviles en las aulas. Estas narrativas no solo configuran las políticas educativas actuales, sino que también reflejan las tensiones y contradicciones inherentes al proceso de digitalización de los centros educativos. A partir de la realización de 10 entrevistas a los agentes implicados (tres políticos referentes en procesos de digitalización escolar, tres asesores en tecnología educativa y cuatro empresarios del mundo digital), se desglosan las principales perspectivas de estos actores explorando tanto su rol en la promoción de estrategias innovadoras como las preocupaciones éticas y prácticas que surgen en torno al tema.

Narrativas en el discurso político sobre los móviles

En el periodo en el que se llevó a cabo el presente estudio, tal y como ha sido anunciado en el apartado anterior, el uso educativo de los móviles estaba determinado por políticas muy dispares que iban desde la prohibición total hasta la promoción de su uso (INTEF, 2016). No obstante, a pesar de estas diferencias, entre los políticos que participaron en la investigación se pudieron obtener consensos entorno a las posibilidades y límites que el uso educativo de este recurso podía conllevar. Seguidamente, se presentan las cuestiones más relevantes.

Para una parte sustantiva de los políticos entrevistados, incluyendo a quienes tenían más reticencia sobre su potencial educativo en los institutos, el móvil se reconocía como símbolo de innovación y con gran potencial educativo. Entre las posibilidades que se le atribuyen se destacan el fomento de la competencia digital y la promoción de la inclusión educativa. En relación con la primera premisa, los políticos argumentan que el móvil es un recurso esencial para preparar a los estudiantes para un futuro digital.

Igual que una computadora o una pizarra convencional o una pizarra digital son herramientas que tenemos en las aulas, pues un dispositivo móvil es una herramienta superpotente porque en ese dispositivo tenemos miles de dispositivos, porque podemos tener una fotocopidora, tenemos una máquina de fotos, tenemos una brújula, tenemos acceso a la información como nunca en la historia se ha tenido acceso a la información que hay ahora mismo. O sea, cualquier biblioteca del mundo ahora mismo se quedaría enana. (Político 2)

Desde esta perspectiva, se argumenta que integrar los móviles en un ecosistema tecnológico es clave para complementar la enseñanza tradicional. Además, se resalta su potencial para reducir desigualdades en contextos vulnerables, ya que la mayoría de las familias posee móviles, aunque no dispongan de ordenadores o

tabletas. Sin embargo, como señala Helsper (2021), el móvil también agrava inequidades digitales, ya que la calidad de los dispositivos y la conectividad pueden intensificar desigualdades existentes.

A pesar de que territorios como Catalunya apoyaban claramente el uso educativo de los móviles, sus políticos, al igual que en otras comunidades autónomas, reconocían los problemas asociados a estos dispositivos personales.

Lo dice la evidencia científica, y es un hecho, los dispositivos móviles claro que son una herramienta esencial e importantísima. Y los jóvenes la tienen muy apropiada para trabajar. Y aquí entramos en el ámbito de la dimensión cuatro de la competencia digital del alumno, que es toda la dimensión que tiene que ver con el uso crítico de la tecnología. Saber entender los riesgos que esta comporta, etcétera, etcétera, que es una dimensión muy importante: la protección de los datos, los hábitos cibernsaludables, etc. (Político 1)

Otra de las cuestiones que aparecen con mayor frecuencia es que el uso del móvil en las aulas se considera una distracción que dificulta el aprendizaje y puede derivar en conductas delictivas (Pozos-Pérez et al., 2023). Las preocupaciones políticas se centran en el acceso no controlado a redes sociales y aplicaciones no educativas, lo que ha motivado políticas restrictivas que limitan su uso a fines estrictamente educativos. Además, se destaca la inquietud por usos poco éticos, como grabaciones no autorizadas, ciberacoso, *sexting* y nomofobia.

Aunque existen debates sobre los riesgos y beneficios del móvil en la educación, las comunidades autónomas del estado español que lo promocionaban no permitían un uso indiscriminado, ni las que lo prohibían excluían proyectos innovadores con móviles. Por ello, las administraciones abogaban por un uso regulado que equilibrara sus ventajas pedagógicas con el control y la atención en el aula.

El discurso de asesores en políticas digitales

Los asesores entrevistados coinciden en que la integración del móvil en las aulas no solo es inevitable, sino también necesaria para mantener la relevancia del sistema educativo en un mundo cada vez más tecnológico.

A nivel de políticas educativas, yo creo que parece que se empiezan a dar cuenta de que si la sociedad es digital la escuela no puede ser analógica. Por lo tanto, el paso de la escuela analógica a la digital tampoco es algo que sea optativo. (Asesor 3)

Desde esta perspectiva, identifican tres pilares fundamentales para justificar la incorporación del móvil en la etapa secundaria: (a) enriquecimiento de los procesos de enseñanza-aprendizaje a través de las posibilidades que ofrecen estas herramientas; (b) fomento de hábitos saludables y competencias digitales en los jóvenes; y (c) prevención de la brecha digital, garantizando la equidad entre estudiantes independientemente de sus contextos de origen.

Aunque los entrevistados consideran deseable y necesaria la integración del móvil en los contextos educativos, reconocen que este proceso plantea desafíos. Subrayan que no cualquier forma de introducir estos dispositivos es beneficiosa, lo que implica un análisis detallado y estratégico: «mi posicionamiento es absolutamente a favor de que exista ese tipo de uso dentro de los contextos educativos. Ahora bien, hay que pensar el cómo, cuándo, dónde, cómo se acompaña y, sobre todo, cuál es el propósito» (Asesor 1).

La incorporación de los móviles en las escuelas requiere un proceso de transformación que debe adaptarse a las particularidades de cada centro, considerando las características del profesorado, el alumnado y las familias. A pesar de esta variabilidad, los entrevistados coinciden en que un aspecto clave es la formación del profesorado. Este proceso de capacitación debería incluir el uso pedagógico de aplicaciones y herramientas móviles, las estrategias para abordar retos éticos y técnicos y el desarrollo

de habilidades para gestionar dinámicas de clase integrando dispositivos digitales.

Una de las propuestas destacadas es la creación de redes de aprendizaje entre docentes que permitan compartir experiencias y prácticas exitosas en la integración de los móviles en el aula. En relación con el escenario actual, dos entrevistados manifestaron una postura crítica hacia las políticas digitales vigentes, señalando que estas carecen de planificación adecuada y no abordan problemáticas esenciales como la brecha digital y la privacidad de los datos. En la misma línea, un experto lamentó la superficialidad de los debates públicos sobre este tema, los cuales suelen centrarse en cuestiones poco significativas, como la prohibición de los dispositivos o el tiempo de conexión, en lugar de explorar las transformaciones profundas que la digitalización puede ofrecer al sistema educativo.

El debate aún está muy centrado en el dispositivo en sí, pero no en las ventajas, los usos, el potencial de desbloquear oportunidades educativas que ello nos conlleva ... y ese debate que se genera en los medios, en los bares o en otros espacios está generando cierta presión a nivel de expectativas en los centros. (Asesor 1)

En definitiva, los asesores subrayan que la integración de los móviles debe ser acompañada de un cambio estructural y cultural en las instituciones educativas que permita aprovechar su potencial sin descuidar los retos que plantea su incorporación.

Perspectivas empresariales sobre el uso de móviles en educación

El sector privado ha jugado un papel fundamental en la transformación digital de la educación en España, forjando alianzas estratégicas con las administraciones públicas para implementar infraestructuras tecnológicas, distribuir dispositivos y crear recursos digitales que buscan revolucionar las aulas. Iniciativas como EducaMadrid, MadREAD sin límites, en Madrid, y Mòbil.

edu, en Catalunya, ejemplifican este esfuerzo conjunto, dotando a los centros educativos de herramientas avanzadas como bibliotecas virtuales, plataformas de aprendizaje personalizado y entornos colaborativos en línea.

Hay otra iniciativa de mSchools que me parece interesante; el Mobile History Map. Es una plataforma web con aplicación móvil para Android y iOS que fomenta el aprendizaje por proyectos y el aprendizaje servicio conectando el aprendizaje y el currículum con el entorno de los alumnos (ya sea el barrio, el pueblo la ciudad, etc.) y fomentando la colaboración con diferentes centros. (Empresario 1)

Las empresas tecnológicas ven en el ámbito educativo una oportunidad de mercado en expansión. En su discurso, destacan cómo los dispositivos móviles pueden personalizar el aprendizaje, mejorar la experiencia educativa y preparar a los estudiantes para un futuro digital: «la tecnología una de las cosas buenas que tiene es que te permite adaptar el aprendizaje al ritmo de cada uno de los alumnos» (Empresario 3).

Este entusiasmo empresarial ha impulsado el desarrollo de dispositivos y plataformas específicamente diseñados para contextos pedagógicos, promoviendo la narrativa de que la tecnología de alta calidad puede ser la llave para optimizar tanto la enseñanza como el aprendizaje. No obstante, estas empresas argumentan que, si desde las administraciones educativas existiera una política clara de digitalización, podrían diseñar teléfonos móviles exclusivos para el entorno educativo potenciando elementos clave como la conectividad y la robustez.

Empero, este modelo no está exento de críticas. Investigadores y activistas digitales alertan sobre los riesgos que conlleva la dependencia de plataformas privadas, que podría comprometer la privacidad de los datos de los estudiantes y reducir la autonomía de los centros educativos (Rivera-Vargas y Jacovkis, 2024). A esto se suma el desafío de la sostenibilidad económica de estos enfoques, especialmente en territorios y administraciones con limitaciones presupuestarias significativas. Las críticas también

apuntan a que el beneficio empresarial parece, en ocasiones, tener más peso que los objetivos pedagógicos.

A pesar de las controversias, estas colaboraciones público-privadas han dado lugar a proyectos innovadores que han enriquecido el panorama educativo. Iniciativas como MadREAD sin límites han permitido que recursos como bibliotecas digitales sean accesibles para una amplia población estudiantil, democratizando parcialmente el acceso a herramientas tecnológicas avanzadas. Pero persisten cuestiones éticas y legales relacionadas con la gestión de datos personales y la equidad en el acceso, que plantean la necesidad de un marco regulatorio que equilibre la innovación tecnológica y la protección de los derechos educativos fundamentales.

Ideas finales

El uso de móviles en la educación secundaria combina discursos políticos, empresariales y pedagógicos, lo cual evidencia tanto su potencial como sus retos. Por un lado, los móviles permiten personalizar el aprendizaje, fomentar la creatividad y preparar a los estudiantes para un entorno digital. Sin embargo, por otro lado, su integración plantea desafíos pedagógicos, éticos, técnicos y socioeconómicos que requieren atención urgente.

En este contexto, para aprovechar su potencial, resulta esencial implementar un enfoque equilibrado que combine regulación clara, formación integral y colaboración público-privada transparente. En primer lugar, los marcos legales deben ser flexibles y adaptarse a cada centro educativo. Además, la alfabetización digital debe incluir a docentes, estudiantes y familias, de modo que se garantice un uso ético y efectivo. Asimismo, las alianzas con el sector privado deben priorizar la equidad y proteger los datos sensibles.

Por otro lado, la brecha digital sigue siendo un desafío importante. Por ello, es fundamental asegurar el acceso universal a dispositivos y conectividad, evitando que las desigualdades socioeconómicas amplíen disparidades educativas. El profesorado tiene un papel clave en este proceso. En efecto, más allá de las

decisiones políticas, los docentes, desde su experiencia en el aula, determinan el éxito o fracaso de estas iniciativas. Por consiguiente, escuchar sus perspectivas y proporcionarles recursos es vital para gestionar este cambio y superar las tensiones asociadas a la integración del móvil en la educación.

El camino hacia una digitalización efectiva de la educación no es lineal, pero su éxito radica en la capacidad de todos los actores implicados de colaborar y adaptarse a los retos de un entorno educativo en constante evolución.

Referencias

- Calderón-Garrido, D., Ramos-Pardo, F. J. y Suárez-Guerrero, C. (2022). The Use of Mobile Phones in Classrooms: A Systematic Review. *International Journal of Emerging Technologies in Learning (iJET)*, 17(06), 194-210. <https://doi.org/10.3991/ijet.v17i06.29181>
- Helsper, E. (2021). *The digital disconnect: The social causes and consequences of digital inequalities*. Sage.
- INTEF (2016). *Diseñando el aula del futuro bring your own device (BYOD): Una guía para directores y docentes*. Intef press.
- LOMLOE, Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. BOE-A-2020-17264 núm. 340, de 30 de diciembre de 2020, 122868-122953. <https://www.boe.es/eli/es/lo/2020/12/29/3>
- Mateu-Luján, B., Giró-Gràcia, X., Blanco-García, M. M. y Paredes-Labra, J. (2023). Positioning of traditional media regarding the educational use of smartphones in secondary education. *Educación XX1*, 26(1), 303-325. <https://doi.org/10.5944/educxx1.33158>
- Pozos-Pérez, K., Herrera-Urizar, G., Rivera-Vargas, P. y Alonso-Cano, C. (2023). Use of Mobile Phones in Classrooms and Digitalisation of Educational Centres in Barcelona. *Education Sciences*, 13, 21. <https://doi.org/10.3390/educsci13010021>
- Rivera-Vargas, P. y Jacovkis, J. (2024). *Plataformas digitales y corporaciones tecnológicas en la escuela*. Octaedro.
- Rivera-Vargas, P., Mateu-Luján, B., Rappoport Redondo, S. I. y Gamboa, Y. (2023). Digitalización de los Centros Educativos y Uso de

Teléfonos Móviles en el Aula. Análisis del Caso Español. *REICE*, 21(4), 25-43. <https://doi.org/10.15366/reice2023.21.4.002>

Vuorikari, R., Kluzer, S. y Punie, Y. (2022). *DigComp 2.2: The digital competence framework for citizens - With new examples of knowledge, skills and attitudes* (EUR 31006 EN; JRC128415). Publications Office of the European Union. <https://doi.org/10.2760/115376>